

AC AL 46

Buenas noches, comenzamos este espacio dirigido a los alumnos del curso de acceso a la universidad para mayores de 25 años, el CAT. Día de lunes a viernes y hasta las 11 de la noche esperamos compartir este tiempo de radio para todos aquellos que tengan que superar el acceso a nuestra universidad, así como para los interesados en la variedad de temas que aquí tratamos. 24 son las asignaturas que conforman el curso de acceso y 5 las que cada alumno debe preparar según la carrera que posteriormente vaya a cursar.

En nuestro programa de esta noche, Cultura Alemana, nos acompaña el profesor Germán Ruy Pérez. Con él veremos las dificultades más frecuentes en el aprendizaje de la lengua alemana. Hoy en Cultura Alemana vamos a dedicar el programa de esta noche al comentario de las dificultades gramaticales más extendidas en el aprendizaje de la lengua alemana.

Nos acompaña para hablar de todo ello el profesor de Filología Alemana de nuestra universidad, Germán Ruy Pérez. Buenas noches. Hola, buenas noches Isabel.

El primer problema que se plantea es el de la pronunciación. ¿Qué nos puedes comentar? Bueno, normalmente cuando se empieza a aprender una lengua y sobre todo con los métodos comunicativos, pues evidentemente el primer problema que se plantea es aprender a pronunciar esa lengua o a leer al menos en voz alta y por lo menos conocer los fonemas o los sonidos más importantes de esa lengua. En el caso del alemán no hay ninguna excepción, aunque quizá habría que hacer determinadas observaciones.

Para el caso del hispanohablante hay que consolarle y decirle que la pronunciación de la alemana es para un hispanohablante bastante sencilla. Parece difícil, pero bueno, dice él que es bastante sencilla, lo crearemos. Bueno, aquí hay que tener en cuenta que hay una tradición muy larga en considerar el alemán como el latín del siglo XX.

Y digo el latín en el sentido negativo, es decir, aquella lengua que hemos tenido que aprender muchos de nosotros a base de aprender mucha sintaxis, mucha gramática, es decir, auténticos manuales de gramática, poco vocabulario, perdón, y a partir de ahí empezar a traducir. Realmente ha sido un tanto difícil. Y entonces el alemán evidentemente se ha planteado como una lengua que tiene una gramática, una sintaxis muy parecida, tipo de oraciones, parecida al latín, y bueno, por desgracia y debido a determinados métodos de enseñanza de lenguas tremendamente clásicos, pues se ha planteado siempre el alemán como una lengua muy difícil, cosa que no es cierta, es decir, también hay que verlo desde el punto de vista comparativo, la didáctica del alemán está muy muy avanzada, casi a la altura de la didáctica del inglés y hoy día pues también hay cursos rápidos de inmersión en el alemán donde en una semana pues se puede entender alemán y se puede hablar alemán y se puede hablar incluso un alemán de supervivencia.

Podemos continuar hablando de la pronunciación, de lo que habíamos empezado a hablar,

¿cuáles son las características generales de la pronunciación del alemán? Sí, en el caso de la pronunciación, vamos, como hemos estado hablando aquí de cuestiones gramaticales y perdona que concluya lo que estaba comentando antes, la sintaxis, la estructura gramatical del alemán está cogida o está tomada aproximadamente en los siglos XV, los humanistas, siglo XVI del latín y entonces pues eso, tenemos el verbo al final, unas declinaciones, es decir, bastante compleja. Afortunadamente la pronunciación en latín no ha tenido esa incidencia negativa, desde el punto de vista de los españoles pues sabemos que la escritura del español, igual que el alemán, es una escritura que se parece bastante a la escritura fonética, es decir, que no ocurre como en inglés u otras lenguas donde de una manera simplificada se comenta que una cosa es lo que se dice y otra cosa es cómo se pronuncia. En alemán prácticamente, como en español, incluso es más estricto que el español, una determinada consonante se pronuncia siempre o casi siempre de una determinada manera y por eso, por lo que tú comentabas, ¿cuáles son las características generales? La primera característica general, afortunadamente en el alemán, es que es una escritura bastante fonética donde una secuencia de letras, digo, a la hora de leer en voz alta, corresponde prácticamente siempre a una secuencia de sonidos.

Siempre se pone el ejemplo, el contraejemplo, perdón, del inglés, donde uno puede leer muy bien el inglés pero no saber leerlo ni saber cómo se pronuncia y por eso en el inglés hay esa costumbre tan generalizada de deletrear, porque aunque uno sepa el apellido de una persona, nunca se... es muy difícil saber muchas veces cómo se pronuncia ese apellido. El ejemplo de Regan, si era Regan o Regan, es decir, tienes muchas veces el mismo portador de ese apellido el que tiene que decir cuál es la pronunciación. En el caso del alemán, repito, la pronunciación, afortunadamente, no reúne esa complejidad, es decir, es una pronunciación bastante fonética.

Es como casi como decimos en español esto de que se lee como se escribe. Sí, eso es lo que, bueno, yo la llamo escritura fonética aunque luego habría que matizar, pero bueno, es algo parecido a lo que se dice, bueno, es que el alemán se lee como se escribe, sí, es bastante parecido, aunque quizá pues habría que hacer una serie de matizaciones que serán las que podríamos comentar hoy. Antes, de todas maneras, de continuar con las vocales y las consonantes en alemán, hay algo que has dicho que me parece muy significativo.

Para una lengua que no es de origen latino, ¿sería conveniente también o es conveniente también conocer el latín por esta estructura similar? Es decir, para la pronunciación desde luego, desde luego no. Para la sintaxis, es decir, para la gramática es una gran ayuda. Desgraciadamente es una gran ayuda.

Digo desgraciadamente porque la sintaxis latina está muy bien estructurada, pero es un tanto compleja. Pero bueno, una cosa que asusta mucho a la gente que aprende latín, que es similar a la gente que aprende alemán, es que hay declinaciones, ¿no? Entonces tenemos los casos de nominativo, acusativo. Afortunadamente en alemán no hay un vocativo ni hay un hablativo, o sea que al menos hay menos casos, pero bueno, hay casos y luego hay momentos donde se complica más.

Es decir, por ejemplo, en la estructura de artículo, adjetivo calificativo y sustantivo, por ejemplo, la niña joven, das junge Mädchen, pues en alemán el artículo puede tener su declinación propia, el adjetivo puede tener su declinación propia y el sustantivo puede tener su declinación propia. De tal manera que muchas veces cuando se habla alemán por parte de un extranjero, en este caso un hispanohablante, realmente tiene que tener en su cabeza prácticamente automatizadas, en este caso una secuencia simple de tres palabras, tres declinaciones diferentes. Entonces por eso es un tanto complejo y desgraciadamente se parece a lo que nosotros consideramos la parte negativa del latín.

Empezamos para otro programa a hablar de sintaxis, que creo que es muy interesante y volvemos ahora otra vez a la fonética. ¿Cómo son las vocales en alemán y qué dificultades presentan? Bueno, las vocales en alemán son bastante... el sistema vocálico en alemán es muy parecido al sistema vocálico español. Es decir, que un español que ve un texto en alemán se va a encontrar que prácticamente las vocales tienen las mismas equivalencias, aunque habrá a veces diferencias de apertura vocálica, es decir, que una e en español no tiene que corresponder a la misma apertura de la boca exactamente que una e en alemán.

Pero bueno, nosotros lo que pretendemos cuando enseñamos alemán no es tener un, al principio al menos, un experto en fonética. Lo que queremos es que haya un grado de aceptabilidad alto por parte del nativo a la hora de escuchar a esa persona extranjera y evitar determinados, en cambio de evitar determinadas tendencias que pueden resultar ridículas en sentido literal de la palabra, es decir, que pueden causar la risa ante un hablante nativo. Te puedo comentar, y eso pueden encuadrar dentro de las características típicas del hablante nativo español a la hora de hablar alemán, es las erres fuertes, las palabras que terminan en er en alemán, pronunciarlas como er tal cual, muter, cuando en alemán dicen muta.

Y bueno, igual que nosotros, hay determinados vicios, por así decirlo, de tipo de pronunciación típicos del español y del italiano, y uno de ellos es las erres, convertirlas en vibrante, y sobre todo al final la secuencia er al final de palabra en alemán, pronunciarla como tal, como en español, y la palabra padre en alemán es Vater, pronunciado por un español cuando un nativo dice fata. Es decir, que esa er final prácticamente se elimina. Sí, prácticamente se elimina, y entonces eso hay que evitarlo.

Es decir, lo que te quería comentar antes, que en toda esta regla de pronunciación también hay que tener en cuenta, muy en cuenta, el grado de aceptabilidad de ese tipo de pronunciación por parte del nativo. Y entonces, igual que a nivel gramatical, pues incluso se puede considerar una falta grave de gramática, no me refiero de educación, el utilizar el tú en vez del usted, pues a nivel pronunciación sí se debe considerar como una falta grave a un hablante nativo español el decir mufater, por ejemplo. Ese es uno de los ejemplos típicos de pronunciación estereotipada del hispanohablante, cuando aparecen los anuncios en la televisión, pues del italiano o del español, pues anunciando o las naranjas, los espaguetis, etcétera, pues es ese tipo de pronunciación, ese tipo de terminaciones.

Y en cuanto a las consonantes, ya hemos hablado de una, de la R, aunque quizá haya que hablar más, ¿podemos empezar, por ejemplo, por la B y la W? Sí, el tema de las consonantes es otro tema, sí vamos a hablar de manera general, luego si te parece bien vamos a profundizar un poco más en cada área, tanto de las vocales como de las consonantes. En las consonantes es muy similar, las consonantes alemanas a las españolas. Solamente hay dos grupos de consonantes que en español, pues pueden resultar un poco difícil a la hora de pronunciarlo, como puede ser, por ejemplo, la R, lo que es la, lo que equivale a la consonante R en alemán, en la lengua escrita, que tiene diferentes tipos de realizaciones en alemán.

Es decir, que en alemán tampoco, ni en el norte de Alemania, no se pronuncia exactamente igual que en el sur. Me refiero, por ejemplo, pues a la R velar, o a la R vibrante, o a la R uvular. La R uvular, pues sería un fajén, con esta vibración de la úvula, que la mayoría de los extranjeros lo que hacen es pronunciarla simplemente como si fuese una gutural, es decir, como si fuese una G suave, de, como por ejemplo, fajén, y simplemente como una G española, y entonces no hay ningún problema.

Si es del sur, entonces como una R, que es lo, por eso en las óperas alemanas aparece muchas veces la R esa vibrante por influencia italiana y del sur de Alemania, entonces dirían faren, pero esa no es muy, esa es de tipo dialectal, pero está aceptada también. Esa es una de las consonantes que puede resultar a lo mejor un poco difícil al español. Y luego hay otro tipo de consonantes, como por ejemplo, es lo que llamamos el islaut y el ajlaut, es parecido a la J española.

Lo que ocurre, que hay un vicio tipificable para el hispanohablante, que cuando un alemán intenta imitar la mala pronunciación, o la presunta mala pronunciación de un español o un italiano, lo que hace es convertir ese tipo de islaut, que es un sonido mucho más suave que la J española, convertido en ajlaut, y entonces es ij, pronunciar como si fuese una J, y eso también hay que evitarlo. Lo que ocurre, que en este tipo de sonido, pues es muy difícil enseñarle a un hispanohablante la diferencia entre esos dos sonidos, por la siguiente razón, y es que la diferencia radica en los órganos de articulación interiores que no vemos. Lo cual, pues es simplemente hacer un proceso de interiorización al estudiante y decirle, cierra los ojos, imagínate tus órganos de articulación por dentro, y ahora no provoques esa fricativa velar sorda, sino este otro tipo de sonido que es muchísimo más suave, donde los órganos de articulación tienen que estar en otro sitio, y tiene que hacer un proceso, pues casi parecido a un proceso de control mental, para que con sus propios ojos vea o sienta, por así decirlo, los órganos de articulación.

Ese es el gran problema de este tipo de sonidos. Y la dificultad quizá esté en que no estamos acostumbrados a utilizar ese órgano de articulación. Claro, claro, es que aquí en el tema de pronunciación, que es un tema muy apasionante, hay que pensar una cosa, y es que nuestra propia lengua, la que tenemos como lengua materna, a partir de los 10 años actúa como filtro, pero un filtro de tal manera que somos incapaces de distinguir determinados sonidos.

Nosotros nos reímos, por ejemplo, pues cuando los japoneses no saben diferenciar entre la L y la R. Y claro, pues todos conocemos la cantidad de chistes, etcétera. Es que realmente, en la lengua japonesa, esas dos consonantes son dos consonantes que se llaman líquidas dentro de la gramática tradicional, precisamente porque son dos consonantes que fluyen y que son muy próximas. Claro, a nadie se le ocurre en español confundir un perro con un pelo.

Bueno, pues para un japonés, como en su lengua no existe esa diferencia, pues realmente es que está escuchando lo mismo. Y uno puede estar una tarde entera intentándole enseñar a un japonés la diferencia entre la R y la L, y a lo mejor resulta que al final ni se ha enterado. Es incapaz.

En definitiva, nuestra propia lengua es un auténtico hándicap. Digo que a partir de los 10 años, porque esto ya hay estudios hechos en el sentido de que una de las fases, una de las grandes ventajas, y prácticamente yo creo que la única, de aprender pronto un idioma es el afianzamiento del sistema fonológico y fonético. Es decir, saber la pronunciación.

Si un niño empieza una lengua, estudiar una lengua extranjera antes de los 10 años, va a poder, es una auténtica esponja a los niños, y entonces va a poder diferenciar muy fácilmente ese tipo de sonidos, sea de su lengua materna como es de su lengua extranjera. También hay que pensar, pues que un niño cuando está aprendiendo una palabra tipo mesa, para él la manera de actuar es similar a si en vez de decirle que esa palabra no se dice mesa, si se dice tish, eso tiene interiormente un proceso activo, unos mecanismos muy similares, tanto en un caso como en otro. Tan extranjera es una palabra como otra, tan extraño es un sonido como otro, lo único que hace es aprender pues un nuevo sonido.

Y eso, vamos, está estudiado que prácticamente la frontera está a partir de los 10 años, y entonces a partir de los 10 años, el único hándicap que hay a la hora de aprender una lengua es el tema de la pronunciación, y que nuestra propia lengua, volviendo a lo del principio que comentamos antes, ha actuado auténticamente de filtro. ¿Qué es lo que ocurre? Pues imaginemos que lo que nosotros consideramos fonema, es decir, sonidos que tienen son relevantes desde el punto de vista significado, como puede ser en español la L y la R, hay muchísimos chistes intercambiando las dos cosas, a costa de los japoneses, pues los alemanes también tienen otro tipo de sonidos, como por ejemplo, pues lo que es la pilapial de Wein, y una labio del tal tipo Wein. Bueno, pues la diferencia entre uno y otro es de estar hablando de la pierna o del vino, es decir, que para un hispanohablante uno puede estar bastante tiempo hablando con él, enseñándole esos sonidos en alemán, y nos damos cuenta que realmente es incapaz de diferenciarlos.

Y además, bueno, en este caso quizá he puesto un ejemplo donde los órganos estéreos de articulación se pueden ver, se puede ver que los labios los coloca de distinta manera, y bueno, pues aquí lo que normalmente se trabaja, no solamente en las clases fonéticas, sino también en los logopedas, con gente que tiene problemas a la hora de pronunciar, es con un espejo, entonces con un espejo se le enseña a esa persona sus órganos de articulación, porque es que

claro, uno no ve sus propios labios. Sería casi como una B y una V muy pronunciada. Sí, es como una B de Barcelona, y lo que a veces a nivel coloquial hablamos las V de Valencia.

Bueno, pues esa diferencia, que en español a lo mejor a nivel dialectal sí es relevante, pero en el español estándar no, y entonces pues nos encontramos con serios problemas, pues a la hora de aprender el alemán resulta que el español, el nativo español, tiene que ajustar su mente y sus órganos de articulación, su sensibilidad fonética a ese tipo de diferencias, de tal manera que no tenga que estar mirando a su interlocutor, a los labios, a ver si ha pronunciado una B o una D, sino que simplemente ya sus órganos internos cerebrales, que no son los periféricos del oído, pues lo sabe diferenciar. ¿Y en cuanto a la S, la S sorda y la sonora? Claro, la S sorda y la S sonora en español existen, o sea, muchas veces pensamos, no, realmente no existen, en español existe, lo que pasa es que no tienen una relevancia del tipo de vista de significado. Yo puedo decir casa, casas, yo puedo decir casas y casas, y bueno, pues puede sonar a lo mejor un poco cursi, o a lo mejor podemos pensar que esa persona pues tiene problemas de tipo de fonación, etcétera, pero bueno, no es gran problema.

En alemán, pues sí, el utilizar un sonido u otro puede dar lugar a referirnos a una determinada palabra o a otra determinada palabra, más luego el problema añadido que hay otro sonido similar a ello, que en la grafía pues viene marcado normalmente por SCH, que es el sonido por ejemplo en fish, para pez. ¿Y esa letra que aparece como una beta? Bueno, esta letra es, en alemán se llama Schette, la Schette que conste que no sería la primer libro donde se ha sustituido por una beta griega, porque a la hora de publicar el libro, pues en la imprenta han visto ahí, es decir, unos caracteres latinos y de repente aparece una letra que parece la beta. Esa beta no es beta, es similar, pero no es una beta, en realidad es una doble consonante que originariamente era la combinación de una s y una z, lo que pasa que lo que nosotros llamamos escritura gótica, pues la unión de esas dos, pues son similares a una beta.

Al pasarlo a la escritura de caracteres latinos, pues se utilizó, en vez de utilizar dos consonantes, que ese hubiese sido lo más lógico, entre comillas, de haber utilizado una s y a continuación una z, se optó simplemente por un sonido, vamos, por una sola consonante, perdón. Y bueno, lo que sí te quiero decir es que la mayoría de las veces se sustituye en alemán por dos s y que en Suiza, por ejemplo, en ninguna publicación en Suiza existe esa letra. El sonido sigue siendo exactamente el mismo, la mayoría de las veces se pronuncia como una s sorda, es decir, que la sustituimos por dos s y que es lo que hacen los suizos y no hay absolutamente ningún problema.

Es curioso porque el departamento de alemán, como sabes, la UNED tiene también en general competencias con los bachilleratos extranjeros y en nuestro departamento pues corregimos los exámenes de los alumnos que han hecho COU en los colegios suizos y los colegios alemanes. Aunque hay un total anonimato en los exámenes, rápidamente sobre el grupo de alumnos del colegio suizo se detecta rápidamente por este tipo de grafía porque no aparece nunca la estet, lo que se puede considerar una beta y aparece siempre dos s, pero de tal manera que es que en el alemán estándar, que ese es el problema que nos planteamos en alemán estándar, existe

en las dos posibilidades. ¿Y en cuanto a las oclusivas a final de palabra? Bueno, las oclusivas sonoras a final de palabra se neutralizan, es decir, que se convierten en oclusivas sordas.

Bueno, las oclusivas sonoras son la b de gué, normalmente hablamos de bodega y las sordas es petaca, la p, t, k. Pues bueno, hay una correspondencia a final de palabra, el alemán, por eso suena a veces el alemán tan fuerte, esas consonantes se ensordecen y entonces lo que en principio era una d a final de palabra se convierte en una t. La palabra rat, por ejemplo, escrito, tiene dos grafías diferentes rad y rat. Las dos se pronuncian exactamente igual, con la diferencia que la grafía rad significa rueda y rat significa consejo, pero desde el punto de vista grafemático, es decir, que si uno lee, pues evidentemente ve que hay diferentes grafías, a la hora de escucharlos se escucha exactamente igual. Eso es lo más importante de las vocales oclusivas sonoras.

Tenemos muy poco tiempo, pero debemos volver, aunque sea brevemente, a las vocales. Bueno, respecto a las vocales, hay una cosa muy importante y es el tema de las vocales largas y breves. En alemán es muy importante si una vocal es larga o breve, hasta tal punto que puede dar lugar a una diferencia de significado y por eso es tremendamente importante.

Es decir, que no es lo mismo decir lit que lit y ocurre, hay casos similares en inglés. Hay otras cuestiones que es el redondamiento de los labios, que también se puede considerar pues algo típico del alemán, pero que en francés también lo tenemos, por ejemplo, que son las letras estas que tienen diéresis, pero lo vemos desde el punto de vista grafemático. La o con diéresis se pronuncia u, una vocal intermedia entre o y e, y la u con diéresis se pronuncia de manera intermedia entre la u y la i, es u, que conocemos en francés.

Pero hay una cuestión más importante dentro de las vocales en alemán a nivel general, que es lo que llamamos el glottischlag, que es una especie de golpe de la glottis cuando una palabra empieza por vocal. Cuando nosotros pronunciamos en español, pues toda palabra que empieza por vocal se puede unir a la palabra anterior, y así yo puedo decir voy a ir a un estadio, un alemán diría voy a ir a un estadio, por eso suena el alemán cuando hablo español tan fuerte, como parece como si estuviese dando pues campanazos, y por eso para un español que no entiende el alemán, dices que el alemán parece que están continuamente dando golpes de tambor. Bueno, pues estos golpes de tambor son en realidad el ataque vocálico, que se llama el ataque vocálico al inicio de cada palabra.

Y esto ocurre sólo cuando se empieza la palabra por vocal, que empieza por consonante, ¿no? No, exactamente, es decir, toda palabra que empieza por vocal tiene como una especie de pausa anterior y se da un golpe. Claro, la crítica simétrica para los alemanes cuando oyen español, y es que lo primero, el español habla muy rápido, porque claro, como podemos ir uniendo vocales y consonantes, pues no hay tanto problema. Para un español que aprenda alemán, esto tiene una gran ventaja, y es que en alemán no se puede hablar muy rápido, es decir, no hay esas rapidezces porque además en alemán todas las consonantes finales se pronuncian hasta el final de manera clara y nítida.

En español pues hay esa tendencia a hacerlas más suaves, en alemán ni el inicio cuando es vocal ni las consonantes podemos permitirnos pronunciarlas de manera suave, y entonces eso da lugar pues, repito, a una secuencia fónica muy clara, muy nítida, pero también suena muy fuerte al oído. Pues no tenemos tiempo para más, pero acabaremos diciendo que tendremos algún otro programa sobre dificultades gramaticales a lo largo del curso. Sí, yo también lo confío.

Pues muchas gracias y muy buenas noches. Muy buenas noches, Isabel. Con Cultura Alemana despedimos el curso de acceso.

El próximo lunes volveremos. Hasta entonces feliz fin de semana. Despedimos la programación de la UNED desde viernes 13 de enero.

El próximo lunes volveremos a nuestra hora habitual con aula de filología. Continuaremos con la revista de geografía e historia. Continuaremos con la facultad de ciencias y para acabar el curso de acceso.

Esto será el próximo lunes. Hasta entonces feliz fin de semana. Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org